

# ADOPCIÓN INTERNACIONAL Y TRÁFICO DE NIÑOS

# INTERCOUNTRY ADOPTION AND TRAFFICKING IN CHILDREN

*Por/by Carolyn Jones*

**C**uando Débora Gordon y Alejandro Romero decidieron adoptar un niño, inmediatamente pensaron en ir a El Salvador. Débora es canadiense pero Alejandro es salvadoreño, por lo que les pareció lo más apropiado. Podrían proveer al niño de una conexión natural entre la cultura de ambos. Y además, hay muchos niños huérfanos en El Salvador.

Diez meses más tarde, Camilo llegó a Vancouver. Ahora tiene un año de edad y es un niño feliz y sano que está siendo criado en un hogar bilingüe y bicultural. Débora y Alejandro envían fotos y videos de Camilo a Fran, su madre biológica, quien se encuentra agobiada cuidando a sus cuatro niños mayores.

“Queremos que Fran pueda ver el progreso de Camilo”, dijo Débora. “Y queremos que Camilo conozca a sus hermanos y hermanas en El Salvador”.

Débora y Alejandro realizaron arreglos para la adopción a través de la familia de Alejandro, quienes han conocido a la familia de Fran por mucho tiempo y sabían de su situación. Débora y Alejandro realizaron los trámites necesarios en Canadá, luego viajaron a El Salvador durante el otoño del año pasado para finalizar el proceso de adopción.

Un empleado de la embajada salvadoreña en Ottawa les aconsejó no realizar una adopción legal. Alejandro debía poner su nombre en el certificado de nacimiento como padre del niño, aconsejó el empleado. Luego, podrían sacar al niño de El Salvador sin más formalidades.

Pero Débora y Alejandro estaban empeñados en adoptar a Camilo legalmente. Lo que encontraron al llegar a El Salvador fue un laberinto burocrático, demoras y gastos inesperados que hacían casi imposible la adopción. Fran fue entrevistada cuatro veces. Los padres de Fran también fueron entrevistados. Durante meses, Débora y Alejandro fueron enviados de una oficina gubernamental a otra. Nadie parecía capaz de aprobar y finalizar la adopción. No sobornaron a nadie, aunque más de una vez se les aconsejó hacerlo, pues esto aceleraría el proceso.

“Hicimos todo legalmente”, dijo Débora. “Cumplimos con cada requerimiento que nos pedían. Y cada vez que un

**W**hen Debora Gordon and Alejandro Romero decided to adopt a child, they immediately thought of going to El Salvador. Alejandro is Salvadoran, and it seemed a good fit. They would be able to provide the baby with a natural link to his or her own culture. And there are so many orphaned children in El Salvador.

Ten months later, Camilo came to Vancouver. He is now a year old, a healthy, happy child who is being raised in a bilingual, bi-cultural household. Debora and Alejandro send photos and videos of Camilo to his birth mother Fran, who is overburdened providing for her four older children.

“We want Fran to be able to see his progress,” Debora said. “And we want Camilo to know his brothers and sisters in El Salvador.”

Debora and Alejandro made private adoption arrangements through Alejandro’s family who are long-time acquaintances of Fran’s family and knew of her situation. Debora and Alejandro did the necessary paperwork in Canada, then flew to El Salvador last fall to complete the adoption.

An employee in the Salvadoran embassy in Ottawa advised them against trying to adopt legally. Alejandro should put his name on the birth certificate as the child’s father, the employee advised them. Then they could take the baby out of El Salvador without further formalities.

Debora and Alejandro, however, were determined to adopt Camilo legally. What they found when they arrived in El Salvador was a maze of bureaucracies and unexpected delays and expenses which made the adoption all but impossible. Fran was interviewed four times. Fran’s parents were interviewed. Debora and Alejandro were sent from one government office to another for months. No one seemed able to approve and finalize the adoption. They did not pay bribes to anyone, although they were advised more than once that this would speed the process.

“We did everything so legally,” Debora said. “We fulfilled every single requirement that they asked for. And every time a requirement was fulfilled, they would come back with another one.”

requerimiento era cumplido, venían con otro".

Los atrasos eran frustrantes para todos. Fran ansiaba ver a Camilo instalado en su nuevo hogar. La madre de Alejandro, quien cuidaba del bebé, se apegaba cada vez más a él. Débora y Alejandro encontraron estos atrasos emocionalmente debastadores y estaban preocupados debido a que no estaban ganando un salario y a los crecientes costos en honorarios de abogados mientras que su estadía en El Salvador se prolongaba.

Atrasos inesperados y complicados procedimientos legales parecen ser la norma más que la excepción en lo que respecta a adopciones internacionales. Los procedimientos para investigar a los posibles padres adoptivos y para proteger niños y madres biológicas pueden ser evitados mediante soborno. Y hay un próspero mercado ilegal de niños, debido a la inefficiencia con que funciona el sistema de adopción legal. Un estudio de artículos académicos y populares en el tema en los últimos diez años recomienda una y otra vez el uso de más controles y mejores evaluaciones profesionales en cada caso de adopción para así prevenir la corrupción y el abuso. En la práctica, los controles que se están llevando a cabo no funcionan.

Ninguno de los problemas en la adopción de bebés del tercer mundo al primer mundo ha sido resuelto en Latinoamérica. En otras regiones, aún en países que poseen burocracias masivas y engorrosas, los procedimientos de adopción son relativamente fáciles, siempre que haya una autorización oficial y aceptación o inactividad pública. Uno de estos casos es China, uno de los países más difíciles para que los extranjeros pudieran adoptar legalmente, hasta que la política oficial cambiara a fines de los 80 para promover adopciones extranjeras, casi exclusivamente de niñas no deseadas. Desde entonces, China se ha convertido en uno de los mayores proveedores de bebés para los canadienses y los

procedimientos para adoptar allí son simples y razonables. No existe un debate público acerca de la ética

The delays were frustrating for all concerned. Fran was eager to see Camilo settled in his new home. Alejandro's mother, who was caring for the baby, was becoming more and more attached to him. Débora and Alejandro found the delays emotionally wrenching, and were worried about the income they were losing and the mounting of lawyers' fees as their stay in El Salvador dragged on.

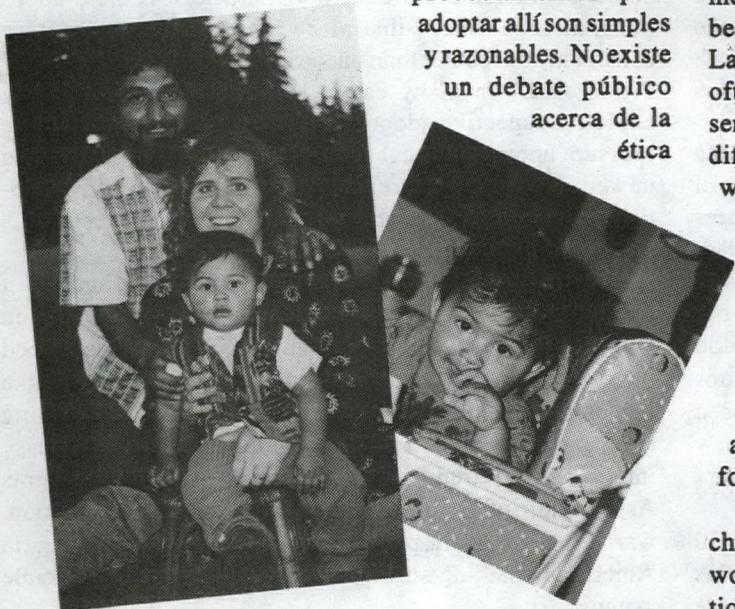
Unexpected delays and tangled legal procedures seem to be the norm rather than the exception in intercountry adoptions in Latin America. The procedures to screen prospective adoptive parents and to protect children and birth mothers can be avoided with bribery. And there is a flourishing illegal market in babies, since the legal adoption system works so ineffectively. A survey of scholarly and popular articles on the subject over the past 10 years yields recommendation after recommendation for more controls and better professional evaluations of each adoption case to prevent corruption and abuses. In practice, the controls that are already in place do not work.

None of the major issues surrounding adoption of third world babies into the first world have been resolved in Latin America. In other regions, even in countries which have massive and cumbersome bureaucracies, adoption processes are smooth—if there is sanctioning of international adoptions and public acceptance or indifference. A case in point is China, one of the most difficult countries for foreigners to legally adopt in until official policy changed in the late 1980s to encourage foreign adoptions, almost exclusively of unwanted girls. Since then, China has become one of the main providers of babies to Canadians and processes for adoption there are uncomplicated and affordable. There is no public debate in China about the ethics of foreign adoption of Chinese babies.

In Latin America, there is no country in which governmental and public ambivalence about foreign adoption has been resolved to provide clear regulations. In addition, most Latin America countries struggle with corruption, which is often aided by government policy of underpaying civil servants. And since legal adoptions in Latin America are so difficult, an illegal market in babies has developed, one in which abuses flourish. This market is fueled by the growing demand for healthy adoptable infants in the United States, Canada and Western European countries.

The existence of this illegal business in babies has further corrupted the official system. It has created an interest group, made up of lawyers, bureaucrats and baby brokers, which does not want the legal adoption system to work. Meanwhile, both at a government and societal level, controversy about the desirability of foreign adoptions continues, with no resolution in sight.

In both Canada and the United States, there are fewer children in the domestic adoption systems than there are would-be adoptive parents. According to a national adoption study done in Canada, this is due to more unmarried



de las adopciones extranjeras de bebés chinos.

En ningún país de Latinoamérica se ha resuelto la ambivalencia pública y gubernamental acerca de la adopción internacional, lo que significa que no hay reglas claras. Adicionalmente, la mayoría de los países latinoamericanos forcejean con la corrupción, que generalmente se alimenta de la política gubernamental de no pagar apropiadamente a los servidores públicos. Y como las adopciones legales en América Latina son tan difíciles, se ha desarrollado un mercado ilegal de bebés en el cual proliferan los abusos. Este mercado se alimenta de la creciente demanda de niños sanos y adoptables en los Estados Unidos, Canadá y países de Europa Occidental.

La existencia de este negocio ilegal de bebés ha estado corrompiendo aún más el sistema oficial. Ha creado un grupo de interés, que incluye a abogados, burócratas y traficantes de niños, que no quieren que el sistema legal de adopción funcione. Sin embargo, tanto a nivel social como gubernamental, la controversia acerca de las adopciones extranjeras continúa, sin posible solución a la vista.

Tanto en Canadá como en Estados Unidos, hay menos niños en el sistema interno de adopción que posibles padres adoptivos. De acuerdo a un estudio nacional sobre la adopción realizado en Canadá, esto se debe al aumento en el número de mujeres solteras y adolescentes que deciden criar a sus niños. (*Adopción en Canadá, Health And Welfare Canada, Mayo de 1993. Por Kerry J. Daly y Michael P. Sobel*)

"Mientras que el número de bebés disponibles para la adopción ha disminuido, la práctica de adopción se ha vuelto complicada", dice el estudio. "No es poco común que las parejas estén en listas de espera hasta por siete años". Tampoco hay garantías de que los posibles padres adoptivos reciban a un niño, no importa cuánto tiempo esperen.

De acuerdo a estudios acerca de la adopción, se estima que en América Latina y el Caribe; Haití, México, El Salvador, Perú y Guatemala son los principales proveedores de niños para las adopciones canadienses en la actualidad. (El cálculo se realizó en base a datos de Quebec, pues es la única provincia que mantiene registros de las adopciones internacionales). En todos estos países han habido escándalos por la existencia de grupos ilegales dedicados a la venta de bebés, grupos que utilizan la coerción a mujeres embarazadas, generalmente solteras y pobres, y llevan a cabo descarados secuestros de bebés y niños para su adopción.

El sociólogo chileno Francisco J. Pilotti advirtió 10 años atrás que había demasiadas "irregularidades" en las adopciones internacionales desde América Latina. En ese

women and teenage women choosing to keep their babies than formerly. (*Adoption in Canada, Health and Welfare Canada, May 1993. By Kerry J. Daly and Michael P. Sobel*)

"As the number of infants available for adoption has decreased, adoption practice has become strained," the study says. "It is not uncommon for couples to be on waiting lists for up to seven years." There is also no guarantee that prospective adoptive parents will receive a child, no matter how long they wait.

In Latin America and the Caribbean, Haiti, Mexico, El Salvador, Peru and Guatemala are estimated to be the main suppliers today of children for Canadian adoptions, according to the adoption study. (This estimate was made from Quebec figures, as Quebec is the only province that keeps

records of international adoptions.) There have been scandals in all of these countries about baby-selling rings, involving the coercing of pregnant women, usually poor and single, to give up their newborn babies, as well as outright kidnappings of infants and children for adoption.

Chilean sociologist Francisco J. Pilotti warned 10 years ago that there were many "irregularities" in intercountry adoptions from Latin America. Pilotti was working at that time for a child protection agency in Santiago.

"Middlemen and 'baby brokers,' eager to capitalize on the confusion that frequently characterizes these adoptions, arrange 'deals' that place top priority on monetary considerations rather than on the best interests of the child," Pilotti said. "In many cases, these individuals not only exploit prospective adoptive parents but often exert undue pressure upon biological mothers, usually young, poor and unwed, to get them to relinquish their offspring for adoption." ("Intercountry Adoption: A View from Latin America," *Child Welfare*, Jan-Feb 1985.)

The situation has not improved since that time and it may be considerably worse. The Canadian embassy in Guatemala now takes DNA samples from self-described birth mothers and matches them with samples from the babies, since several cases came to light of baby-kidnapping rings paying women to pose as mothers for the embassy interviews required in an adoption. The Adoptive Parents Association of B.C., an information and support group, warns that the main problem in adopting a baby in Latin America is making sure you are dealing with a reputable agency.

*B.C. families trying to complete foreign adoptions run into an unregulated and tangled system*

**They spent \$9,500,  
still don't have baby**

entonces, Pilotti trabajaba para una agencia de protección al niño en Santiago.

"Intermediarios y traficantes de niños, listos para aprovecharse de la confusión que frecuentemente caracteriza a estas adopciones, acuerdan 'arreglos' que ponen como principal consideración las cuestiones monetarias en lugar del bienestar del niño", dijo Pilotti: "En muchos de los casos, estos individuos no sólo explotan a los posibles padres adoptivos, sino que usualmente ejercen excesiva presión sobre las madres biológicas, generalmente jóvenes, pobres y solteras para que den sus hijos en adopción". (*"Adopción Internacional: Una visión desde América Latina"*, Child Welfare, Enero-Febrero de 1985).

La situación no ha mejorado desde entonces, y puede considerarse peor. La embajada canadiense en Guatemala ahora toma muestras de DNA de las auto-denominadas madres biológicas, a partir de que salieron a la luz muchos casos de grupos de secuestradores de bebés que les pagaban a las mujeres para posar como madres en las entrevistas ante las embajadas. La Asociación de Padres Adoptivos de la Columbia Británica, un grupo de apoyo e información, advierte que el mayor problema para adoptar a un niño en América Latina es el de asegurarse de que uno está tratando con una agencia de buena reputación.

La cuestión más importante para los canadienses que adoptan en América Latina, dice Helen Mark, una trabajadora de apoyo para la adopción y la experta en relaciones internacionales de la Asociación, es la de "asegurarse de que el bebé que uno está adoptando es realmente quien se nos dice". Muchos de nuestros miembros han tenido problemas, especialmente con agencias mexicanas", agregó.

Para que el sistema legal de adopción funcione y finalice el abuso, será necesaria una reforma mucho más minuciosa de las que ya se han hecho. Tanto las políticas nacionales como las internacionales han sido creadas, generalmente, en respuesta a escándalos y crisis. La legislación implementada precipitadamente, incrementa las oportunidades de corrupción mientras los burócratas detienen los procedimientos al intentar entender y cumplir con los nuevos requerimientos.

Pilotti recomienda que el proceso de adopción se haga más profesional y que se evalúe cada caso "con un mínimo de burocracia pero con máximas medidas de seguridad". El cree que la adopción internacional es un camino viable para ayudar a los niños huérfanos y abandonados, siempre y cuando se pueda terminar con el abuso del sistema.

Mary Ellen Fieweger, que trabaja con una agencia para la protección de niños en Ecuador, piensa que las adopciones extranjeras deben ser utilizadas como un último recurso para los niños latinoamericanos. "Desde la conquista española, las relaciones entre los países latinoamericanos y

"Making certain that the baby you're adopting is who you're told it is" is the number one issue for Canadians adopting in Latin America, said Helen Mark, an adoption support worker and the international liaison expert at the Association. "We've had a lot of members who have had problems, especially with Mexican agencies."

To make the legal adoption systems work and end abuses will take a much more thoroughgoing reform than has thus far been undertaken. Both national and international policies have usually been created in response to scandals and crises. Hastily implemented legislation increases the opportunities for corruption as bureaucracies delay proceedings while scrambling to understand and meet new requirements.

Pilotti recommends making the adoption process more professional, and evaluating each case "with a minimum of red tape but a maximum of safeguards." He believes, however, that intercountry adoption is a viable way of helping orphaned and abandoned children, if abuses of the system can be ended.

Mary Ellen Fieweger, who works with a child protection agency in Ecuador, believes that foreign adoptions should only be used as a last resort for Latin American children.

"Since the Spanish Conquest, the relationship between Latin American countries and those of the developed world has not been one of equality," Fieweger wrote in a recent article. "Many Latin Americans object to international adoptions because, as they see it, Latin American children have become another natural resource in demand in the developed world." ("Stolen Children and International Adoptions," *Child Welfare*, March-April 1991.)

The difference between the attitudes of these two experts towards first world adoptions of Latin American children illustrates the two main schools of thought about intercountry adoptions. One is the "everyone benefits" school of thought: given the poverty and high birth rates of third world countries and the wealth and declining birth rates of first world countries, it is beneficial to everyone concerned for orphaned or unwanted children to be adopted out. The other school of thought holds that such adoptions, whether legal or illegal, are unethical.

There is no national consensus in any Latin American country about the ethics of foreign adoption and this is clearly reflected in government policies. Birth mothers and adoptive parents involved in intercountry adoption want an end to abuses. But as long as the legal adoption system is full



los del mundo desarrollado no han sido de igualdad", Fieweger escribió en un artículo reciente. Muchos latinoamericanos objetan las adopciones internacionales porque, como ellos lo ven, los niños latinoamericanos se han convertido en otra fuente natural en demanda en el mundo desarrollado". ("Niños Robados y Adopciones Internacionales", Bienestar del Niño, Marzo-Abril 1991.)

La diferencia entre las posiciones de estos dos expertos acerca de adopciones por parte del primer mundo de niños de América Latina ilustra las dos escuelas principales de pensamiento acerca de las adopciones internacionales. Una es la escuela de pensamiento del "todos se benefician": Dadas la pobreza y el alto nivel de nacimientos de los países del tercer mundo, y la riqueza y el decreciente nivel de nacimientos en los países del primer mundo, es beneficioso para todo aquél involucrado que niños huérfanos o no queridos sean adoptados. La otra escuela de pensamiento sostiene que dichas adopciones, tanto legales como ilegales, no son éticas.

No hay consenso nacional en ningún país de América Latina acerca de las éticas de la adopción extranjera, y esto se refleja claramente en la política de los gobiernos. Madres biológicas y padres adoptivos involucrados en adopciones internacionales quieren que se terminen los abusos. Pero en tanto y en cuanto el sistema de adopción legal esté tan lleno de burocracia y trabas, los posibles padres adoptivos continuarán utilizando organizaciones sin licencias. Muchos posibles padres adoptivos que se esperan en adoptar en el exterior realizan una profunda revisión de conciencia antes de tomar una decisión. En parte, la necesidad de adoptar internacionalmente es causada por los largos atrasos y los procedimientos burocráticos evasivos del sistema de adopción aquí. El deseo de los posibles padres adoptivos por ser padres y su falta de familiaridad con el idioma y el sistema legal de otros países son fácilmente explotados. "Tuvimos que resolver muchas cuestiones antes de decidirnos a adoptar a un bebé salvadoreño", dijo Débora Gordon, mientras Camilo jugaba a sus pies. "No creo que hayamos resuelto todo. No creo que alguna vez lo hagamos".

*La Asociación de Padres Adoptivos de B.C. tiene información, consejo y ayuda para personas que estén considerando adoptar en América Latina. Helen Mark es la especialista en adopciones internacionales de la Asociación.*

*Gracias a las bibliotecarias de Ciencias Sociales de la Biblioteca Pública de Vancouver por su ayuda en la investigación para este artículo, a Faith Jones por su asistencia en la edición y a Kim Bolan del Vancouver Sun por la información prestada.*

Traducción de Fernanda Giménez

PHILIPPINES

## Baby selling under the guise of adoption Cash on delivery

of red tape and delays, prospective adoptive parents will continue to use unlicensed organizations. Many prospective adoptive parents who hope to adopt abroad do a lot of soul searching before they make their decision. In part, their need to adopt internationally is caused by the long delays and invasive bureaucratic procedures of adoption systems here. Prospective adopters' desire to parent and their unfamiliarity with the languages and legal systems of other countries is easily exploited.

"We had to work through a lot of issues before we decided to go ahead and adopt a Salvadoran baby," Debora Gordon said, as Camilo played at her feet. "I don't think we've worked them all out. I don't think we ever will."

*The Adoptive Parents Association of B.C. has information, advice and support available for people considering adopting in Latin America. Helen Mark is the Association's specialist in international adoptions.*

*Thanks to the Social Sciences librarians at the Vancouver Public Library and Kim Bolan from the Vancouver Sun for assistance in the research of this article, and to Faith Jones for editing assistance.*



QUE  
PASA

La Selección más completa de  
productos alimenticios  
latinoamericanos

- Salsas • Moles • Tortillas
- Pimentones Jalapeños
- Chiles secos • Chorizos
- Piñatas
- Toda clase de condimentos

Se habla Español

3315 Cambie Street  
Vancouver, B.C.  
V5Z 2W6

Telephone: (604) 874-0064